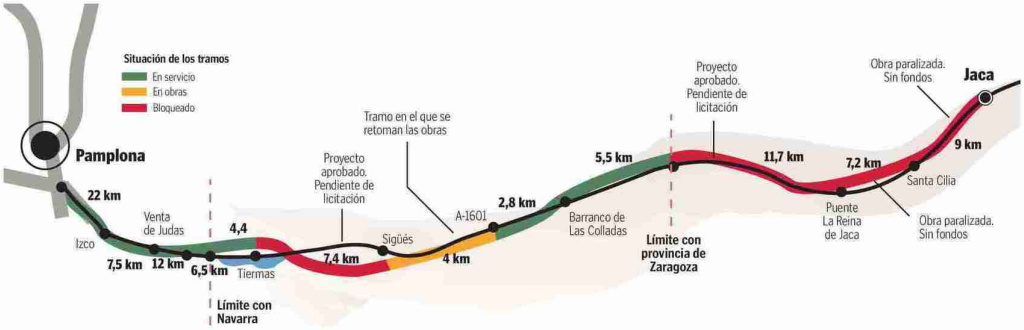
HERALDO DE ARAGÓN
Difusión: Regional
Periodicidad: diaria
ODJ: 58352
EGM: 282000

HERALDO DE ARAGON

07 - MAYO - 2014
(miércoles)
nº pagina: 6
Supl: -

Estado de ejecución de la A-21



HERALDO

Fomento retoma las obras de la autovía Jaca-Pamplona en el tramo de Sigüés

Bloqueó los trabajos hace año y medio y ahora vuelven las máquinas con el fin de inaugurar otros cuatro kilómetros a mediados de 2015

Los otros 35 km pendientes de desdoblar carecen de partida presupuestaria, al igual que el trazado entre Jaca y Monrepós

ZARAGOZA. Justo un año y medio. Este es el tiempo que ha necesitado el Ministerio de Fomento para retomar las obras en la autovía Jaca-Pamplona (la A-21), aunque las máquinas solo volverán por el momento a uno de los cinco tramos pendientes de desdoblar, el que está comprendido entre Sigüés y la intersección con la carretera autonómica A-1601. Y solo se trabajará en estos cuatro kilómetros por la sencilla razón de que son los únicos para los que hay habilitada este año una partida presupuestaria.

Los quince millones incluidos en las cuentas de la Sociedad Estatal de Infraestructuras de Transporte Terrestre (Seittsa) han permitido finalmente desatascar las obras, paralizadas por los recortes. Si se cumplen los plazos previstos, los cuatro kilómetros que atraviesan la zona que inundará el recrecimiento de Yesa estarán en servicio a mediados del año que viene. No obstante, la empresa adjudicataria, Isolux-Corsan, no acabará de cobrar hasta 2016, ya que se han diferido 33,8 de los 57,4 millones a los que asciende la inversión.

La contratista instaló de nuevo las casetas de obra y los operarios estarán trabajando a pleno rendimiento a partir de la próxima semana. Lo que no tendrán que hacer son labores de acopio para la construcción del viaducto metálico que cruzará el río Esca y el futuro recrecimiento de Yesa, ya que las 36 piezas de las que se compone su estructura de casi un kilómetro de longitud están acumuladas en el terreno.

De hecho, los técnicos comenzarán con labores de soldadura antes de levantar este gigantesco esqueleto de acero sobre una hilera compuesta por once pilas de hormigón, que tienen una altura que oscila entre los 17 y 40 metros. Será un trabajo delicado y requerirá la ayuda de grúas de gran capacidad, ya que cada una de estas piezas miden cerca de 30 metros y pesan 160 toneladas.

En menos de año y medio podría ponerse en servicio este nuevo tramo, puesto que la plataforma de la autovía está hecha. No obstante, la explanación podría requerir alguna reparación tras año y medio de abandono antes de poder acometer la explanada de suelo-cemento, que servirá de base para el firme definitivo sobre el que circularán los vehículos.

Si el invierno no es especialmente duro, más de la mitad del viaducto estará tendido antes de fin de año. Lo que no está claro es que se pueda cortar la cinta inaugural antes de las próximas elecciones autonómicas y locales, previstas para la primavera de 2014.

Su puesta en servicio alargará a más de 35 kilómetros el tramo aragonés de la autovía, desde Sigüés hasta el límite provincial entre Zaragoza y Huesca. Los otros casi 65 kilómetros abiertos de la autovía comunican Pamplona con Tiermas. Precisamente el tramo aragonés pegado a Navarra fue el último en inaugurarse hace un año.

El resto de la autovía, sin fecha

El problema es que la ejecución del resto de la autovía A-21 carece de una fecha real si se tienen en cuenta las continuas modificaciones de la programación plurianual de inversiones y los incumplimientos de las partidas recogidas en los presupuestos. De hecho, dos de los cuatro tramos pendientes, los comprendidos entre Puente La Reina y Jaca, llegaron a estar también en obras y se paralizaron al igual que el de Sigüés, pero en su caso no dispondrán de fondos hasta 2017, según las previsiones de Fomento recogidas en los presupuestos.

Tampoco corre mejor suerte el desdoblamiento de la A-23, que también está bloqueado en la práctica totalidad desde Jaca hasta el puerto de Monrepós. Los trabajos en la vertiente norte de la autovía son realmente testimoniales, ya que los esfuerzos inversores de la Dirección General de Carreteras se centran en el congosto del Isuela y en las rampas de Arguis que llevan a los túneles. Eso sí, el tramo intermedio, los tres kilómetros que distan del congosto a Arguis, sigue a la espera de que se apruebe de la modificación del proyecto para simplificarlo. La intención es que obtenga el visto bueno antes del verano, retomar la obra y rematarla en 2015 al igual que los otros dos tramos y, de esa forma, la autovía llegue hasta los túneles de Monrepós y se acaben los atascos que han provocado las obras en los últimos meses.

JORGE ALONSO